

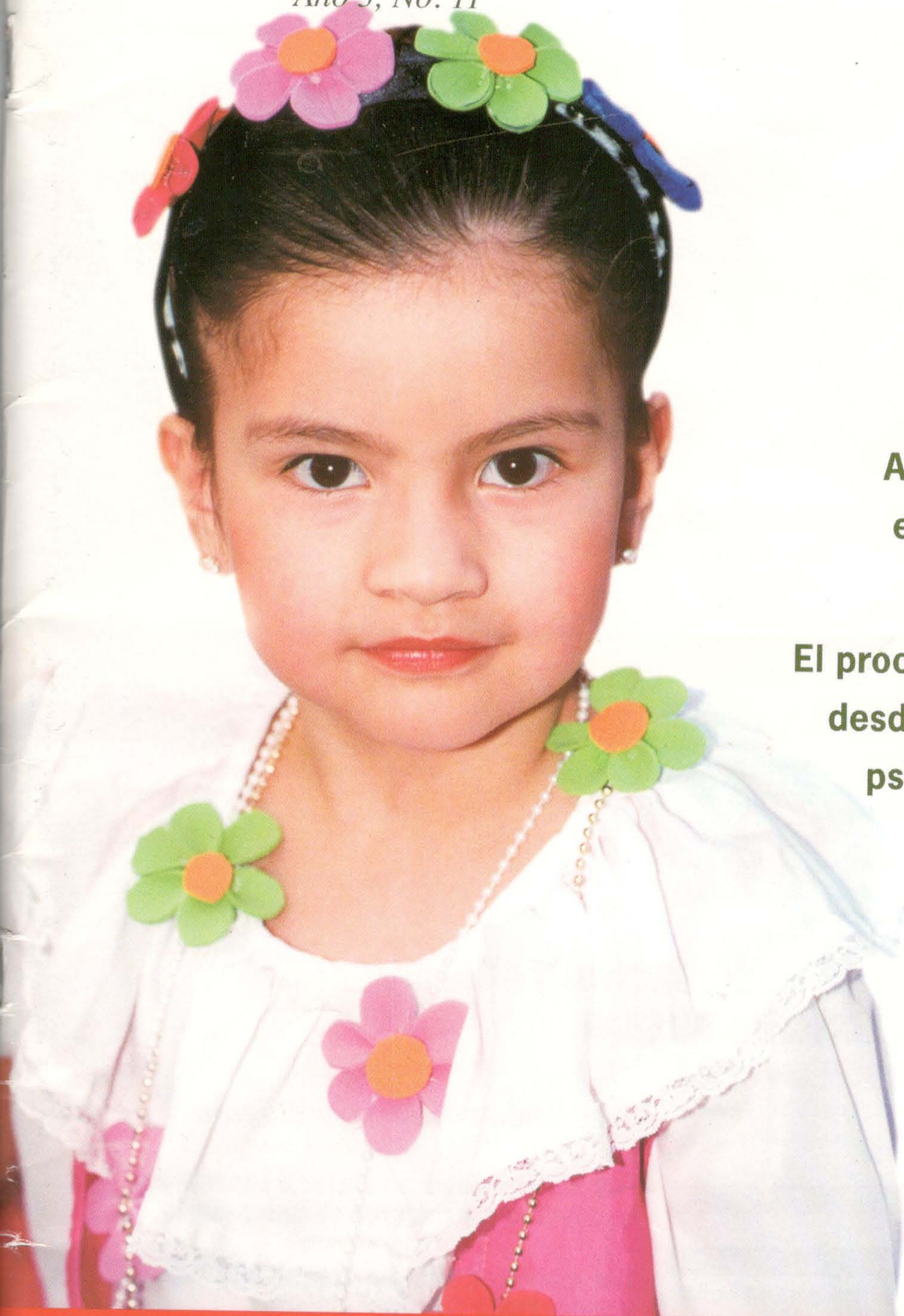
visión

EDUCATIVA

Revista Sonorense de Educación

Año 3, No. 11

Junio de 2004



**Primer Congreso Estatal de
Investigación Educativa**

**Algunos elementos a considerar
en la evaluación de la docencia**

**El proceso de enseñanza-aprendizaje
desde la mirada de los paradigmas
psicoeducativos y de sus actores**

Alicia Muñoz Romero: maestra y poeta

SUPLEMENTO

Lútuia



Secretaría de
Educación y
Cultura

Sonora
Vamos por Soluciones



Secretaría de
Educación y
Cultura

Sonora
Vamos por Soluciones

Directorio

Eduardo Bours Castelo
Gobernador del Estado de Sonora

Consejo Directivo

Horacio Soria Salazar
Secretario de Educación y Cultura

Rafael Alberto Páez Castelo
Subsecretario de Operación Educativa

Jesús Ávila Godoy
Subsecretario de Vinculación y Desarrollo
Educativo

Raúl González Valenzuela
Subsecretario de Planeación y Administración

Raúl Nevárez Grijalva
Subsecretario de Coordinación y Política
Educativa

visión
EDUCATIVA
Revista Sonorense de Educación

Director General
Rodolfo Rivera Álvarez

Consejo Editorial
Salvador Torres Arias, Jorge Rascón Enríquez, Jorge H. González Godoy, Adalberto Dueñas López, Jesús Torres Gallegos, María de la Luz Malnar Mendoza, Ana Silvia López Millán, Gustavo Valdez Young, Abelardo Casanova Labrada

Edición
José Sau Cota
Dulce María Michel Fontes

Corrección
Nubia Uriarte Montoya

Relaciones Públicas
Diana Arvayo Borbón

Distribución
Rubén Fimbres Campa

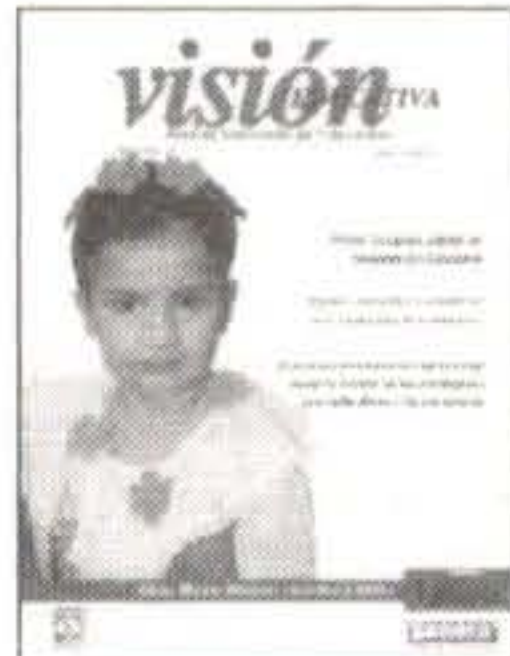
Diseño
Argelia Juárez Vázquez

Administración
Marisela Rodríguez Rivera

Fotografía
Sergio Aguiar de la Cruz
Maritza Espinoza
Juan Rodríguez
José Sau Cota

Impresión
Editorial El Auténtico S.A. de C.V.

Visión Educativa es una publicación trimestral de distribución gratuita y de carácter educativo del Programa Editorial de la SEC. Cualquier opinión, colaboración o comentario, podrán ser dirigidos a nuestras oficinas en Paseo del Arroyo # 36, entre Paseo Valle Verde y Paseo de la Pradera, Col. Valle Verde en Hermosillo, Sonora; a los teléfonos (662) 216-43-84 y (662) 260 80 09 y a la dirección electrónica: editorialesc@hmo.megared.net.mx. Los textos son responsabilidad del autor. Se permite la reproducción total o parcial de los artículos citando la fuente.



Fotografía de
Juan Rodríguez

visión

EDUCATIVA

Revista Sonorense de Educación

Año 3, No.11

Junio de 2004

EDITORIAL

ANÁLISIS

El proceso enseñanza-aprendizaje desde la mirada de los paradigmas psicoeducativos y de sus actores 3

Frida Díaz Barriga

Algunos elementos a considerar en la evaluación de la docencia 13

Mario Rueda Beltrán

El dúo dinámico 18

Enrique Priego Mendoza

CONVERSANDO CON...

Horacio Soria Salazar, Secretario de Educación y Cultura 23

Rodolfo Rivera Álvarez

INNOVACIÓN

Peter McLaren y su teoría de la educación en 29

La vida en las escuelas

Jorge Sáenz Félix

AULA COTIDIANA

Participación de las madres obreras que laboran en maquiladoras en las actividades escolares de sus hijos que cursan educación primaria 32

Leticia Estrella Tzuc, Landy Esquivel Alcocer y Pedro Sánchez Escobedo

Una reflexión desde la integración educativa 38

Bárbara Edmee García Bojórquez

NUESTRA GENTE

Sonora, historia y geografía, tercer grado 47

Rubén Fimbres Campa

PROYECTOS SONORENSES

Primer Congreso Estatal de Investigación Educativa 53

Joaquín Enríquez Flores

CARTAS DE NUESTROS LECTORES

LÚTÜRIA*

Alicia Muñoz Romero: maestra y poeta

Alonso Vidal

* Voz en lengua mayo que significa 'la verdad'.

Con la finalidad de facilitar la lectura, hemos respetado la presentación del autor, por lo cual en algunos de los textos se omite la distinción de género (niñas y niños, maestras y maestros, etc.); sin embargo, prevalece el criterio de equidad e inclusión, tanto en la selección de materiales como en su redacción.

Participación de las madres obreras que laboran en maquiladoras en las actividades escolares de sus hijos que cursan educación primaria

Leticia Estrella Tzuc,
Landy Esquivel Alcocer,
Pedro Sánchez Escobedo*

La participación de las mujeres en la fuerza laboral en América Latina es significativa. En México, entre 1970 y 1980, la tasa de participación de las mujeres creció 256% en comparación con la de los hombres que fue de 99% (Knaul y Parker, 2000). En Yucatán también se ha incrementado el número de mujeres que trabajan fuera del hogar, por ejemplo, cuatro de cada diez empleos son desempeñados por mujeres en la ciudad de Mérida (Ramírez Carrillo, 1999).

Muchas mujeres laboran en maquiladoras, la mayoría con hijos en edad escolar; las mujeres obreras en Mérida trabajan 196 horas al mes, cifra que está por encima de la media nacional, 178 horas (Diario de Yucatán, 2000). Esta actividad laboral ha cambiado de manera significativa el papel que tenía la mujer en la familia y en la sociedad (Esquivel, 1999) y su ausencia del hogar pudiera estar teniendo efectos negativos para la atención y cuidado de los hijos, sobre todo si éstos se encuentran en las primeras etapas de desarrollo ya que la sobrecarga de trabajo de las madres puede afectar negativamente las habilidades de las mismas en la crianza de los hijos e influir en su desempeño escolar (Erel, Oberman y Yirmiya, 2000).

Hoffman (1998) realizó un estudio acerca de las madres empleadas y sus efectos en el

desempeño escolar y encontró que los efectos en los hijos se dan en función del género y clase social, por ejemplo, las hijas de madres empleadas tienen altos logros académicos, mientras que los hijos de madres empleadas de clase media tienen bajo aprovechamiento escolar y bajo coeficiente intelectual.

La familia es la primera institución que ejerce influencia en el niño, ya que transmiten valores, costumbres y creencias por medio de la convivencia diaria. Asimismo, es la primera institución educativa y socializadora del niño, "pues desde que nace comienza a vivir la influencia formativa del ambiente familiar" (Guevara, 1996, p.7).

A través de la interacción con sus hijos, los padres proveen experiencias que pueden influir en el crecimiento y desarrollo del niño, así como guiar el proceso de aprendizaje (Korkastch-Groszko, 1998). Esta interacción también influye en el desempeño escolar. Ballantine (1999) ha identificado efectos positivos de la participación de los padres en la educación de los hijos. Otros estudios han encontrado que este involucramiento contribuye a grandes beneficios académicos para el niño (Luchuck, 1998). De acuerdo con Guevara (1996, p.6), "[los beneficios] se refieren a cambios positivos, significativos en el desempeño escolar de los alumnos". Nord

*
Facultad de Educación de la
Universidad Autónoma de Yucatán.

(1998, p.1) afirma que "el involucramiento de los padres en la educación de su hijo es importante para el éxito escolar del niño".

En México, en comparación con otros países, existen pocos estudios e información sobre la participación de los padres en las actividades escolares de sus hijos. Como lo menciona Guevara (1996, p.8) "la investigación educativa sobre educación familiar –y, por consecuencia, del tema subordinado relaciones familia-escuela– es en México muy deficiente. Se trata de un campo de estudio no del todo construido, sobre el cual poseemos una información reducida y dispersa". Esta pudiera ser una de las razones por la que padres y maestros desconocen las ventajas de su participación en la educación de sus hijos.

Se considera, entonces, que la participación de los padres en la educación de sus hijos es un factor determinante en el rendimiento escolar del niño, y, como se verá más adelante, esta participación también afecta otras dimensiones de su desarrollo, y trae consigo diversas ventajas o beneficios, tanto para los padres como para el niño, ya que frecuentemente mejora la autoestima del niño, ayuda a los padres a desarrollar actitudes positivas hacia la escuela y les proporciona una mejor comprensión del proceso de enseñanza.

Por su parte, Rich (1985) sugiere que cuando los padres participan en la educación escolar se producen resultados positivos: mayor asistencia, disminución de la deserción, mejoramiento de las actitudes y conducta del alumno, una comunicación positiva padre-hijo y mayor apoyo de la comunidad a la escuela.

Stevenson y Baker (1987, p.34) examinaron la relación entre la participación de los padres en la educación y el rendimiento escolar del niño, concluyeron que "los niños de padres que participan en las actividades escolares muestran un aprovechamiento mayor que los niños de padres menos participativos". Este hallazgo es confirmado por las entrevistas realizadas por Bello (1996, p.26) a padres, maestros y directores de escuelas primarias, los cuales mencionan que "cuando la relación entre padres y maestros es buena, el aprovechamiento es mayor en el proceso de enseñanza-aprendizaje". Georgiou (1996, p.34) sugiere "que los estudiantes de todos los grados hacen un mejor trabajo

académico, tienen actitudes positivas hacia la escuela, altas aspiraciones y conductas positivas si tienen padres informados e involucrados en su educación".

Por otro lado, los padres también reciben beneficios, ya que "obtienen una gran apreciación de su papel en la educación de su hijo, [la participación] fortalece las redes sociales y su motivación al reanudar su propia educación" (McBride, 1991 en Georgiou, 1996, p. 34).

En suma, los padres, y en especial la madre, son importantes en el éxito escolar de sus hijos, cuando muestran una mayor disposición para aprender a participar en la educación de su hijo. En este trabajo se pretende indagar en qué medida las madres que trabajan en maquiladoras atienden y participan en las actividades de sus hijos en la escuela.

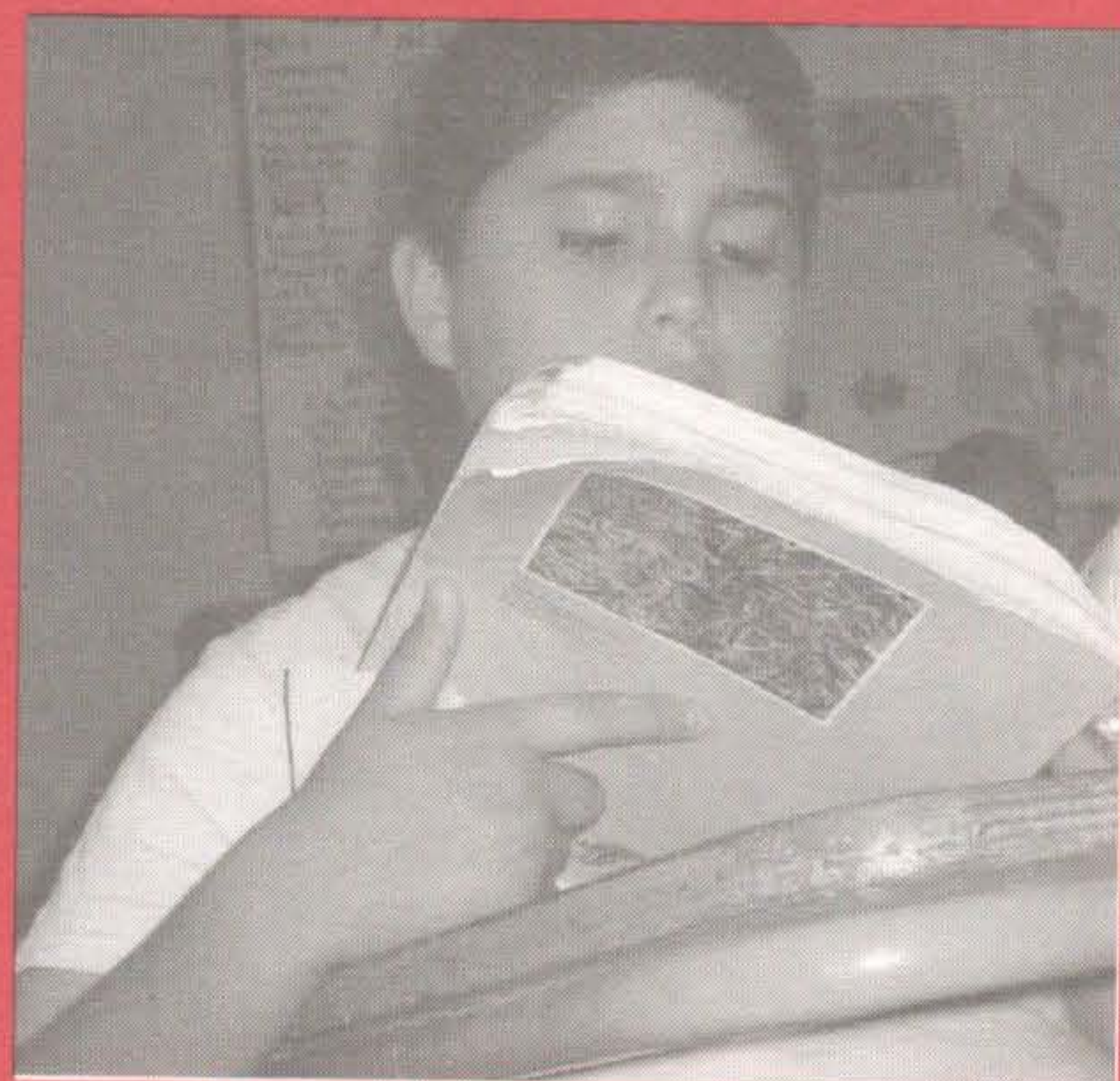
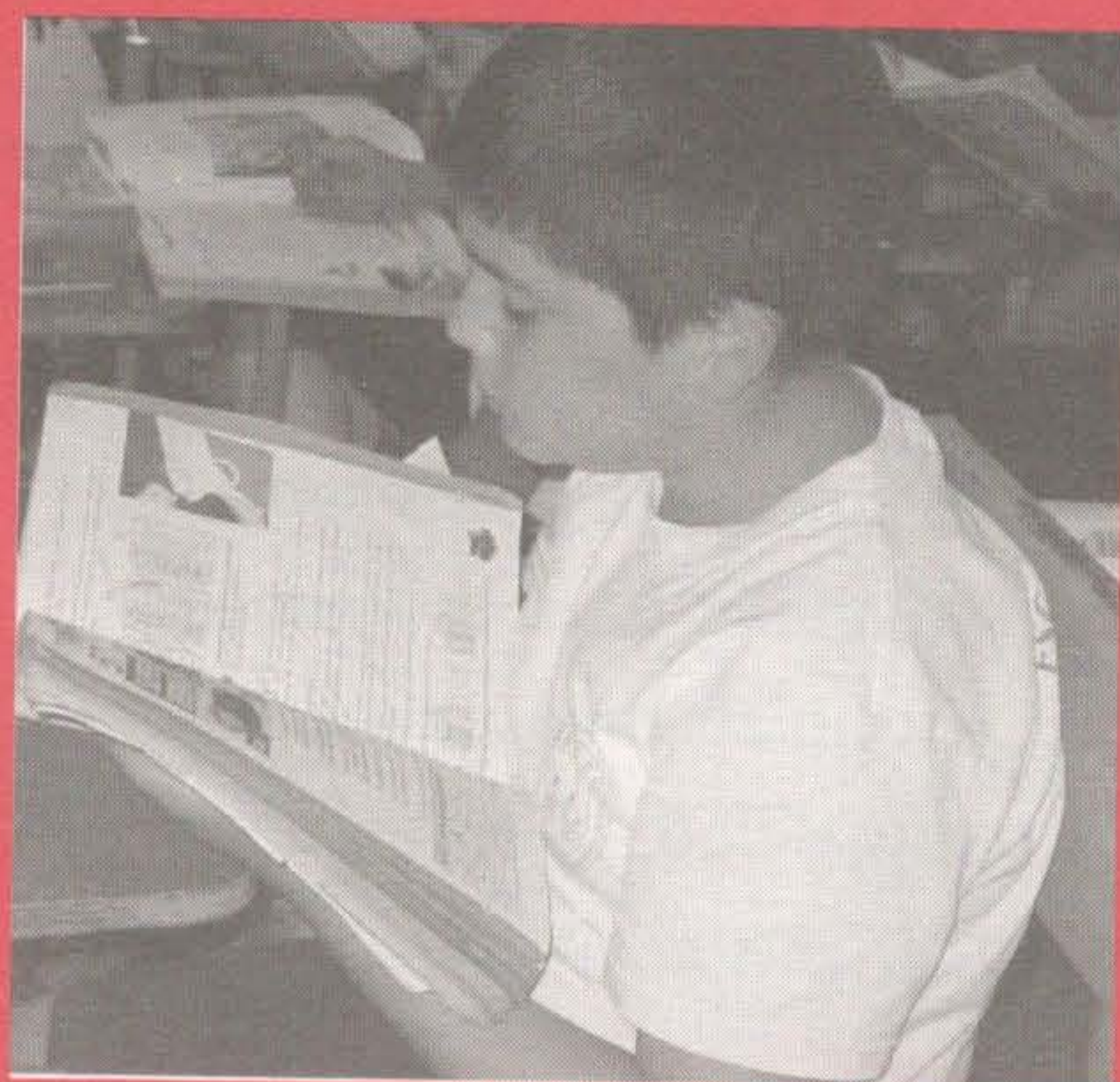
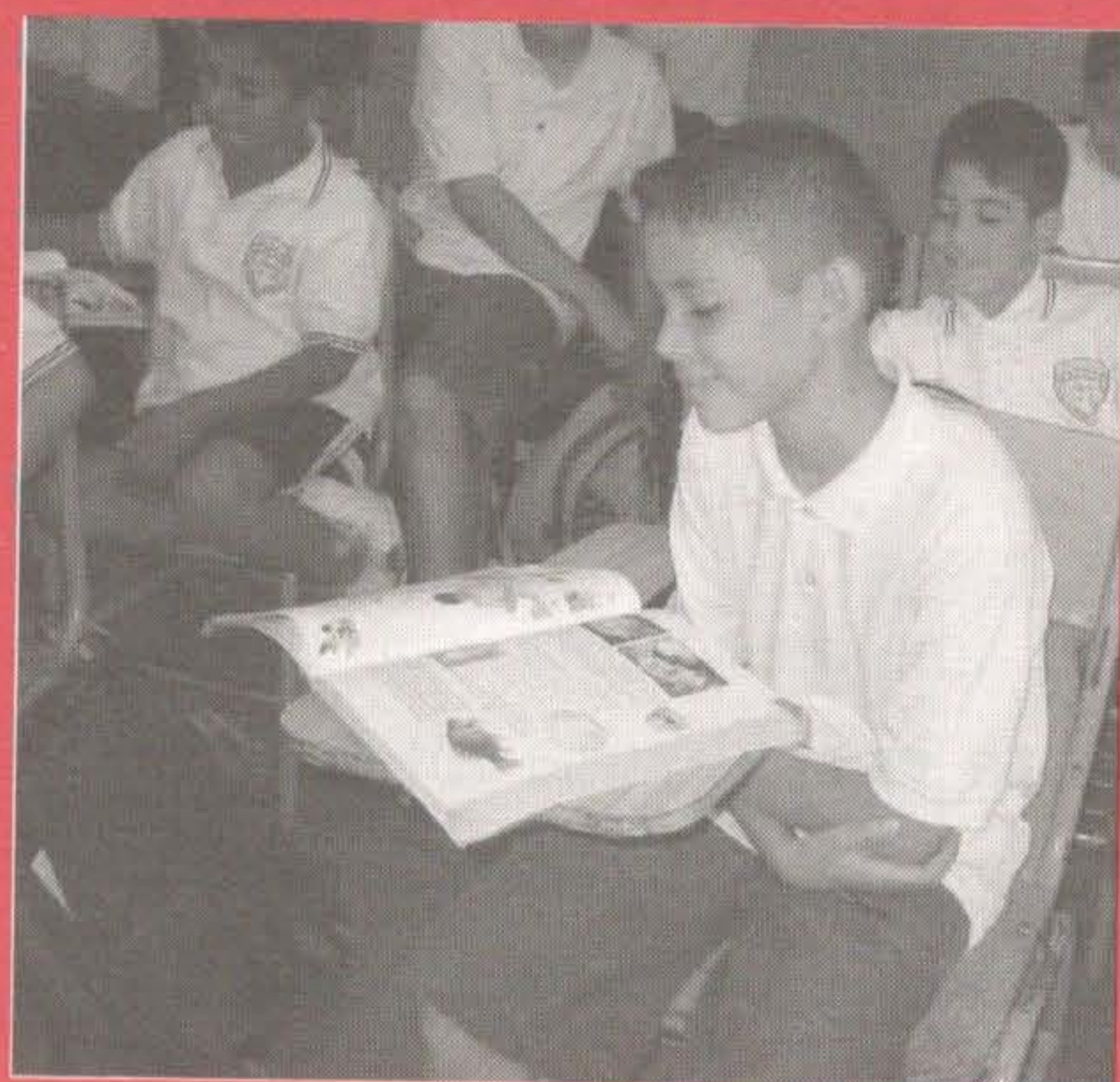
Método

A quince madres obreras en el área de costura, con hijos que cursaban el nivel primaria, se les aplicó una entrevista, estructurada con 24 preguntas acerca de sus datos generales (edad, estado civil, escolaridad, número de hijos, número de personas en la vivienda y nivel socioeconómico) y de su participación en las actividades escolares de sus hijos. El horario de trabajo de estas mujeres era de 8:00 a 18:00 hrs., de lunes a viernes (incluyendo media hora para salir a almorzar), y las que deseaban un pago extra, trabajaban además los sábados de 8:00 a 12:00 hrs. El sueldo de estas mujeres era de doscientos cincuenta pesos semanales (equivalente a 22 dólares semanales en el momento de desarrollar la investigación) y recibían mensualmente, como premio a su asistencia y puntualidad, una despensa de productos básicos como frijol, arroz, azúcar, papel higiénico y productos en lata.

Resultados

Datos generales de las participantes

Las edades de las madres entrevistadas oscilan entre 31 y 45 años; tres (20%) son madres solteras y doce casadas (80%); cinco (33.3%) tienen estudios de primaria incompletos, cinco (33.3%) cursaron la primaria completa, una (6.7%) cuenta con estudios de secundaria incompletos, dos (13.3%) con estudios comerciales o técnicos incompletos y dos (33.3%) con estudios comerciales o técnicos



completos. Nueve (60%) tienen uno o dos hijos, tres (20%) tres hijos, dos (13.3%) cuatro hijos y una (6.7%) cinco hijos. En relación con el número de personas en la vivienda, cinco (33.3%) la compartían con cuatro personas, tres (20%) con siete personas, dos (13.3%) con tres personas, y una con 16 personas. Cuatro personas no revelaron información a este respecto.

Por último, el nivel socioeconómico estuvo determinado por cuatro indicadores: 1) situación actual de la casa (si es propia o no), 2) los medios de transporte que posee la familia, 3) los aparatos electrodomésticos que tienen en la casa y 4) por el ingreso semanal promedio de la familia. De acuerdo con estos indicadores, en todos los casos las madres pertenecían a un nivel socioeconómico bajo.

a) Participación en eventos escolares de los hijos

Se encontró que la mayoría de las madres (80%) asistía a los festivales y juntas de padres y que la asistencia disminuía notablemente en los eventos restantes: kermeses, excursiones y cursos. La razón que daban las madres para asistir con mayor frecuencia a los festivales y a las juntas era porque los consideraban eventos importantes para ellas y sus hijos. Además para poder asistir a estos eventos, solicitaban permiso en su trabajo y, si no se les otorgaba, decidían no presentarse, a pesar de que esto significa perder el sueldo de un día. En la tabla 1 se muestran los datos de las frecuencias y porcentajes obtenidos en la variable de asistencia y participación de las madres en las actividades escolares de sus hijos.

Tabla 1

Frecuencias y porcentajes de la asistencia y participación de las madres en los eventos escolares

Eventos escolares	Sí asiste		Sí participa	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Festival	12	80	4	26.7
Juntas de padres	12	80	0	0
Kermeses	5	33.3	2	13.3
Excursiones	3	20	1	1.67
Cursos	2	13.3	1	1.67

Respecto a la participación de las madres en los eventos, se encontró que una minoría de madres (26.7%) lo hacía en los festivales, mientras que ninguna de ellas participaba en las juntas. Respecto a los demás eventos, era mínima. Los motivos que las madres mencionaron para participar más en los festivales eran porque apoyaban en la elaboración del vestuario de sus hijos y en las manualidades que ellos presentaban. Argumentaban que los festivales se realizaban sólo una vez al año en el curso escolar y que podían pedir permiso; además los consideraban una oportunidad para convivir más con sus hijos. Las explicaciones para no participar en las juntas fueron que no

sabían cómo hacerlo. También porque pensaban que “los maestros saben lo que hacen y que ellos decidan por ellas qué hacer con los niños”. La mínima asistencia a las otras actividades (kermeses, cursos y excursiones) era porque no las consideraban importantes y preferían trabajar que acudir a estas actividades. Otros motivos para no participar en estos eventos fueron la falta de tiempo, el cansancio, el horario de trabajo y otras cosas que hacer.

b) Visitas a la escuela

Las madres que acudían a la escuela sólo una vez al mes (46.7%) lo hacían porque su hijo tenía problemas de conducta y el maestro (a) las citaba, o porque había junta para entrega de calificaciones. En el caso de las madres que no asistían (20%), era porque en su lugar acudía el papá, quien podía pedir permiso en su trabajo sin que le descontaran su salario, o bien, acudía otro familiar que no trabajaba y que tuviera tiempo; estas madres mencionaron que aun cuando les otorgaran permiso para asistir a la escuela, preferían no hacerlo porque se encontraban trabajando al destajo, lo que significaba confeccionar menos piezas a la semana y tener un menor ingreso económico. Las madres que acudían a la escuela más de una vez al mes (33.3%) lo hacían por iniciativa propia y porque les interesaba conocer el desempeño académico y la conducta de su hijo; pensaban además que era su deber y que tenían que estar pendientes de ellos, porque no deseaban que sus hijos reprobaran el curso. En la tabla 2 se muestran las frecuencias y porcentajes de las visitas de la madre a la escuela.

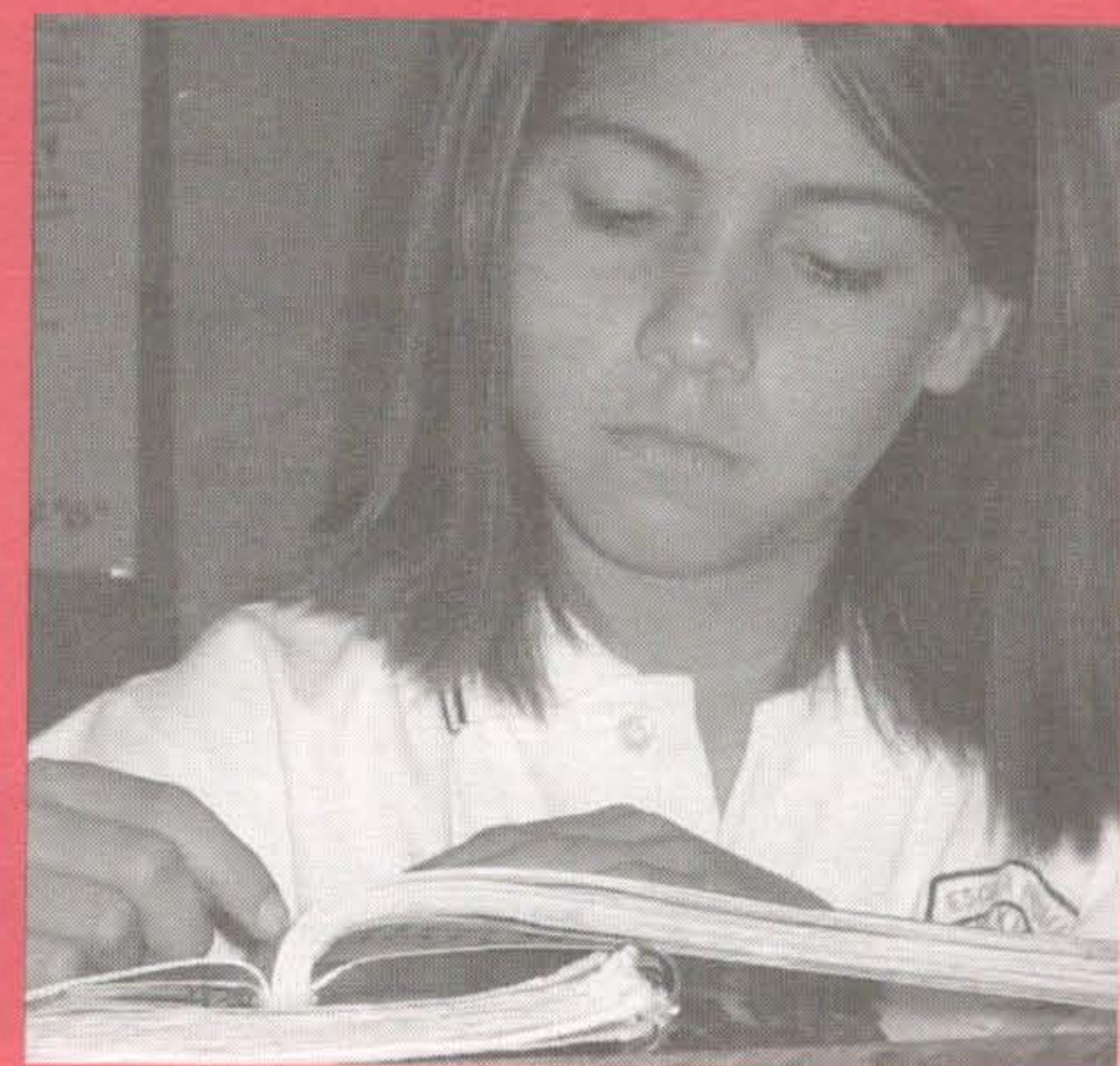
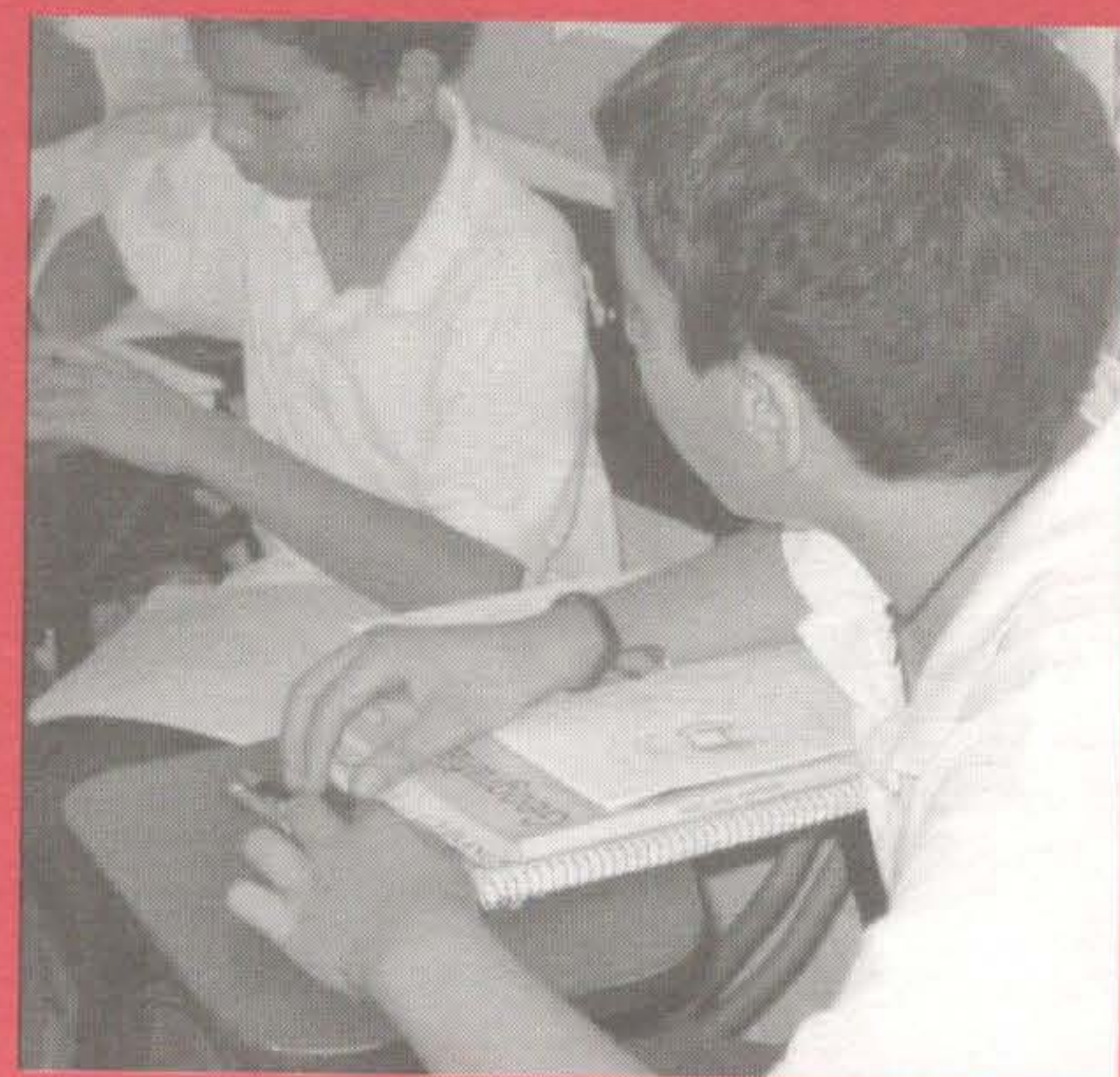
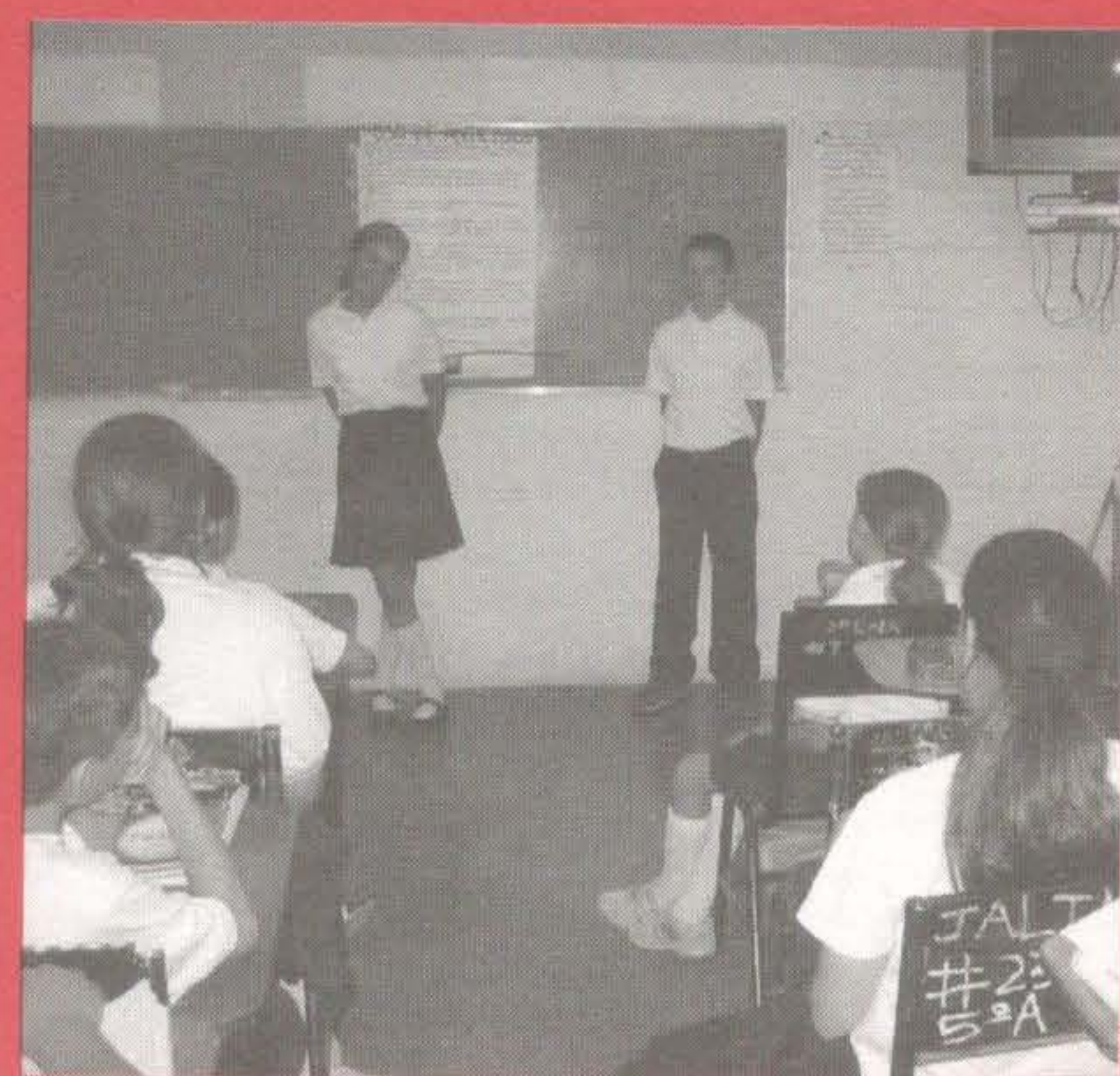
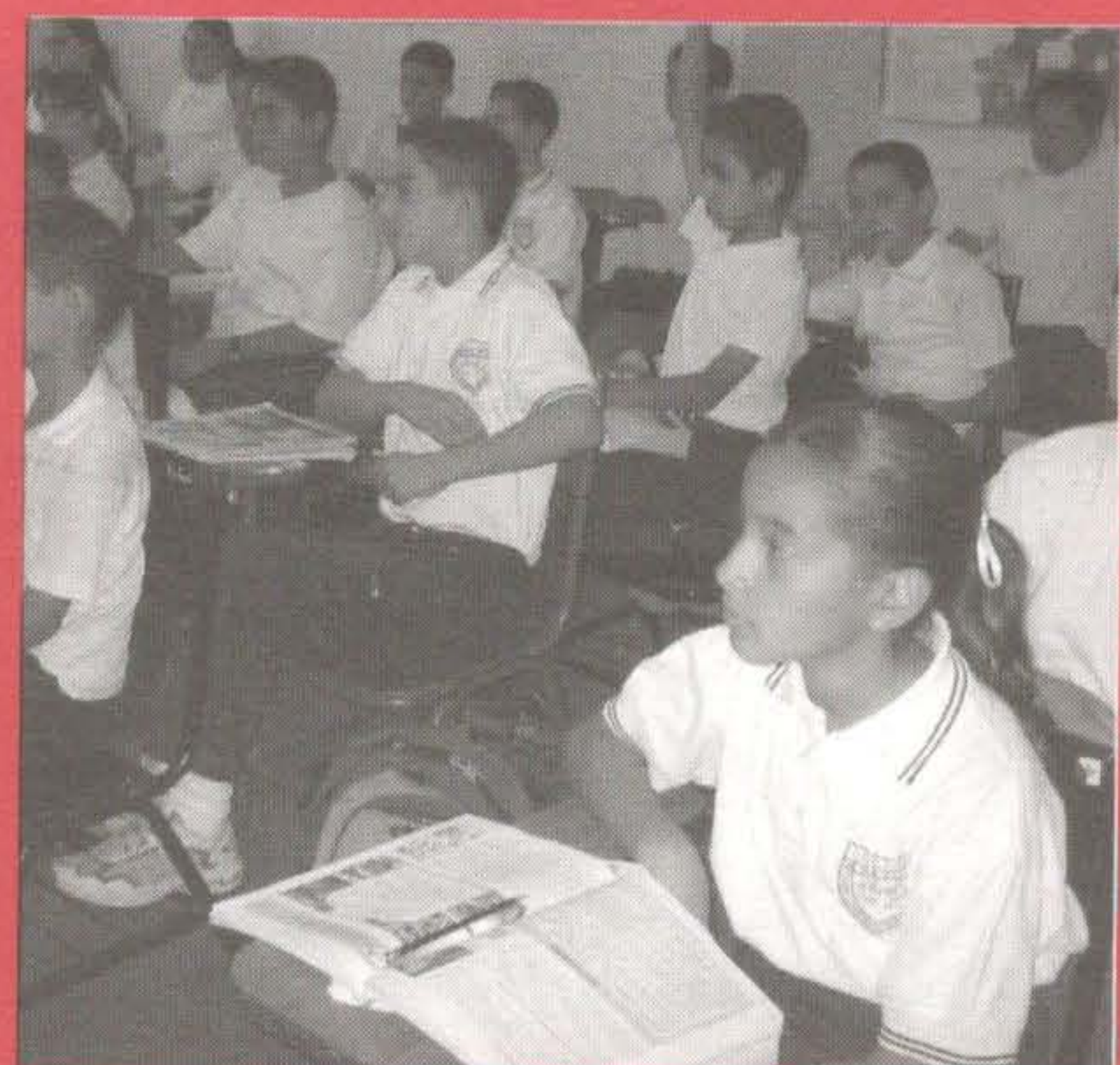
c) Conocimiento acerca de las asignaturas, programas escolares y de las reglas o normas escolares

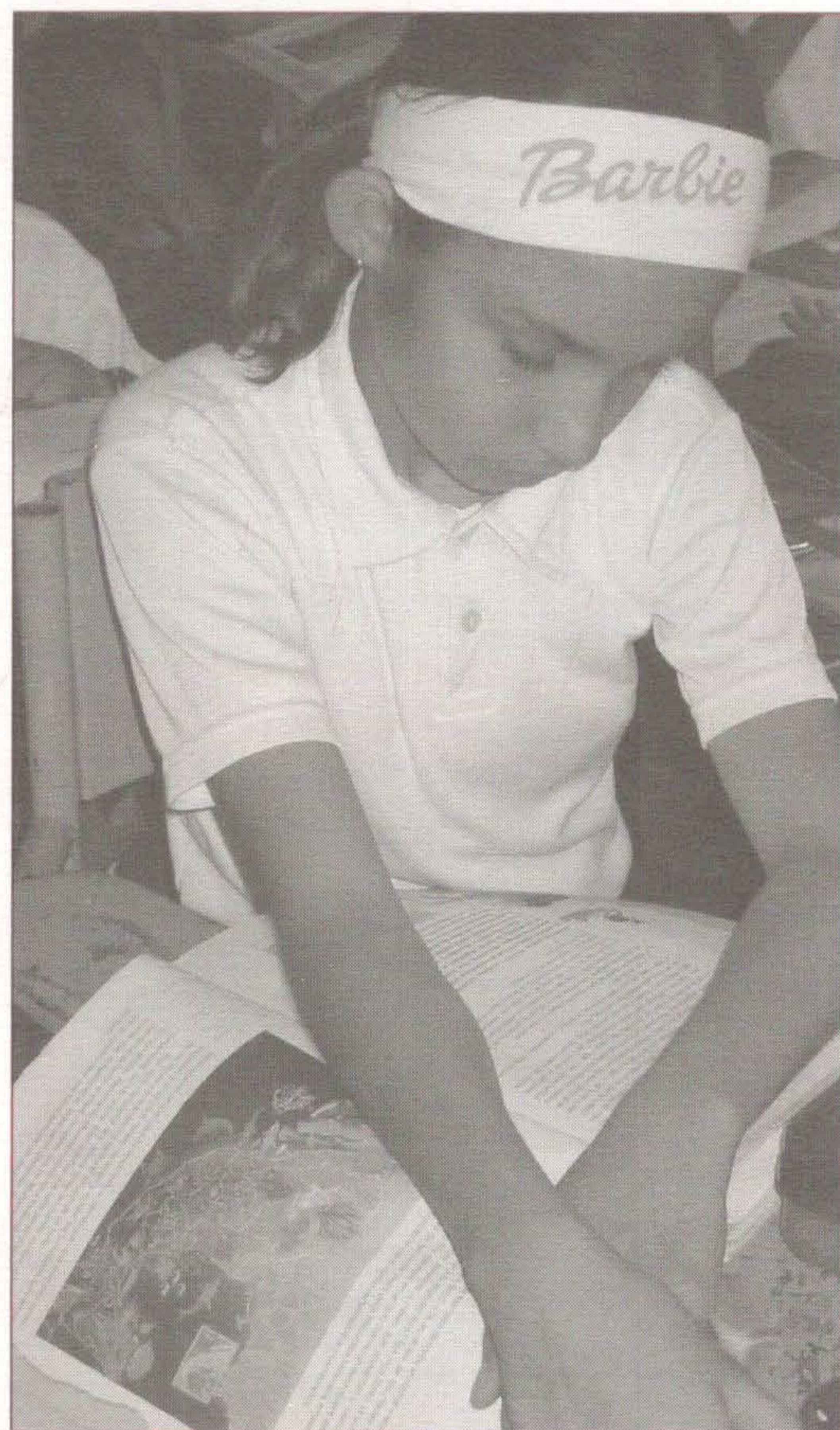
De acuerdo con la tabla 3, la mayoría de las madres (60 %) conocía las asignaturas que cursaban sus hijos, así como algunas reglas o normas de la escuela (llevar el uniforme completo los lunes, lo relacionado con la puntualidad y asistencia). Las madres que conocían las asignaturas que estudiaban sus hijos (33.3%) sólo sabían el nombre, ya que los temas que estaban viendo sus hijos los desconocían y lo poco que sabían era porque algún familiar se los comentaba. Sólo una madre (6.7%) desconocía todo lo relacionado con

Tabla 2

Frecuencias y porcentajes de las visitas de la madre a la escuela

Visitas a la escuela	Frecuencia	Porcentaje
Más de una vez	5	33.3
Una vez	7	46.7
No asisten	3	20
Total	15	100





la escuela de su hijo porque ella tenía "otras cosas que hacer y de qué preocuparse". En la tabla 3 se muestran las frecuencias y porcentajes de las madres que conocen las asignaturas, programas escolares y las reglas o normas escolares.

Tabla 3

Frecuencias y porcentajes de las madres que conocen las asignaturas, programas escolares y las reglas o normas escolares

	Frecuencia	Porcentaje
Reglas o normas escolares y asignaturas	9	60
Asignaturas	5	33.3
No conoce	1	6.7
Total	15	100

d) Ayuda y atención (revisión) en las tareas escolares

En la tabla 4 se puede observar que la mayoría de las madres (53.3%) no ayudaba a sus hijos en las tareas escolares y las razones que daban eran porque no tenían tiempo o no sabían cómo hacerlo; las madres que apoyaban a sus hijos más de una vez al mes (33.3%) lo hacían al regresar de su trabajo, principalmente los fines de semana que era cuando disponían de más tiempo. La ayuda consistía en supervisar la realización de la tarea y explicarles las dudas que tenían respecto a la tarea.

Tabla 4

Frecuencias y porcentajes de la ayuda y atención de las madres en las tareas escolares

Ayuda	Frecuencia	Porcentaje
Más de una vez	5	33.3
Una vez	2	13.3
No ayudan	8	53.3
Total	15	100

Conclusiones

La participación de las madres obreras en los eventos escolares de sus hijos depende de varios factores: importancia que la madre atribuya a dicha actividad, grado de involucramiento en el evento, actitud de convivir más con sus hijos, tiempo disponible, horario de trabajo, entre otros. La participación es más difícil si los eventos se realizan en el día y coinciden con el horario de trabajo de la madre. Además, el exceso de horas de trabajo ocasiona que la madre se sienta

cansada al llegar al hogar, afectando esto su disposición para apoyar a sus hijos en sus tareas. Estos resultados concuerdan con los hallazgos de Esquivel y Ramos (2000), quienes señalan que las madres obreras se encuentran en un estado de estrés constante, con cansancio y mal humor por el esfuerzo que necesitan realizar para atender las responsabilidades del trabajo y las tareas del hogar y que suelen descuidar la atención de las necesidades físicas, psicológicas y educativas de los hijos por falta de tiempo. Saucedá (1994), por su parte, afirma que la sobrecarga de trabajo afecta negativamente las habilidades de las madres en la crianza de sus hijos. Finalmente, Hurvey (1999) y Hoffman (1998) mencionan que el trabajo de las madres afecta la atención y cuidados proporcionados al niño. Otro factor de importancia es el bajo nivel educativo de las madres, ya que eso les dificulta ayudar a sus hijos en las tareas escolares puesto que no comprenden lo que sus hijos deben hacer; además, existe en ellas la creencia de que son "los maestros los encargados de la educación de sus hijos y es deber de ellos que aprendan los niños". Lo anterior coincide con lo mencionado por Marjoribanks (1994) acerca de las creencias de las madres de que los maestros son los responsables de la educación de sus hijos. Adicionalmente, se tiene el bajo nivel socioeconómico de las madres, ya que todas ellas trabajan para ayudar al sostenimiento del hogar, puesto que el salario del

esposo no es suficiente para satisfacer las necesidades básicas de la familia, lo que concuerda con lo señalado por Craig (1994) de que son muchos los motivos por lo que las mujeres participan en la fuerza de trabajo, pero el principal es la necesidad económica. Estas madres, aunque deseen participar en las actividades escolares de sus hijos, primero tienen que trabajar para poder comer y vestir.

A partir de estos resultados, se recomienda continuar con esta línea de investigación: que se realicen otros estudios comparativos entre madres trabajadoras y madres no trabajadoras, para conocer si existen diferencias en la participación de las actividades escolares del hijo, en función de que la madre trabaja o no; realizar estudios que incluyan a los esposos o parejas y a los empleadores para conocer cómo perciben las condiciones sociales, económicas y familiares de las madres obreras y hasta qué punto están dispuestos a contribuir al mejoramiento y desarrollo de un mejor ambiente de trabajo que proporcione más beneficios a sus empleadas, para que, al sentirse mejor, sean más productivas. Por último, se recomienda que se desarrollen programas educativos dirigidos a las familias para incrementar la participación de los varones en la educación formal de sus hijos. No debe olvidarse que estos programas deben responder a las necesidades, a la cultura y a las características de cada familia.

Referencias

- Craig, G. J. (1994). *Desarrollo psicológico* (6a. ed.). México: Prentice-Hall Hispanoamericano.
- Diario de Yucatán*. La industria maquiladora de Yucatán, en primer sitio en aumento de empleos. (30 Jun 2000). Sección local, p. 9.
- Erel, O., Oberman, Y. y Yirmiya, N. (2000). Maternal versus nonmaternal care and seven domains of children's development. *Psychological Bulletin*, 126.
- Esquivel, A. L. (1999, 27 de junio). Las madres que trabajan y su impacto social y familiar. *Diario de Yucatán*. Sección local, p. 18.
- Esquivel, A y Ramos, J. (2000). Desarrollo educativo e inmersión laboral de la mujer mexicana y su impacto familiar: ganancias y pérdidas. *Educación y Ciencia*, 4.
- Hoffman, L. W. (1998). The effects of the mother's employment on the family and the child. En: <http://parenthood.library.wisc.edu>. (18 marzo 2000).
- Hurvey, E. (1999). A mother's dilemma: What is the effect of maternal employment on children's development? En <http://www.wcasol.K12.pa.05/PW/Guidance%20Counselor/research.htm>. (19 marzo 2000).
- Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática (1998). *Encuesta Nacional de Empleo*. México: Autor.
- Knaul, F. & Parker, S. (2000). Estrategias de empleo y cuidado de los niños entre mujeres mexicanas con hijos pequeños. En: http://www.stps.gob.mx/302/302_0044.htm. (19 de marzo 2000).
- Marjoribanks, K. (1994). Family-school relations. *International Journal of Educational Research*, 21.
- Ramírez, C. L. (1999, 24 de septiembre). Hay una "revolución silenciosa" de las mujeres meridianas en el mercado laboral. *Diario de Yucatán*. Sección local, p. 6.
- Sauceda, G. J. (1994). Los niños en la guardería. *Rompan Filas*, 10.